



¿SERÁ QUE LA AMAZONÍA ES UN CAMPO DE RUINA DE PROYECTOS ?

Recomendaciones para que un proyecto socio económico - productivo
en la Amazonía no haga parte del “cementerio de proyectos”.

MISEREOR
• IHR HILFSWERK

ihS
SJPAM
Servicio Jesuita
Panamazónico



¿SERÁ QUE LA AMAZONÍA ES UN CAMPO DE RUINA DE PROYECTOS?

**Recomendaciones para que un proyecto socio
económico - productivo en la Amazonía no haga
parte del “cementerio de proyectos”.**

¿SERÁ QUE LA AMAZONÍA ES UN CAMPO DE RUINA DE PROYECTOS?

Recomendaciones para que un proyecto socio económico - productivo en la Amazonía no haga parte del “cementerio de proyectos”.

“De la capacidad para que un proceso de desarrollo quede en manos de la gente, depende, en última instancia, la sostenibilidad de un proyecto. Si no se desarrolla el sentido de pertenencia, ni del protagonismo local, todo esfuerzo quedará en el vacío” (Rodríguez & Hesse, 2000, p. 109).

Esta cartilla hace parte de la publicación “¿Por qué fracasan la mayoría de los proyectos socio-económico productivos en la triple frontera amazónica: Brasil, Colombia, Perú?” (SJPAM, 2018) cuyo punto de partida fue el trabajo del amazonólogo Jorge Gasché sobre la Amazonia como un “cementerio de proyectos”. A través de un proceso de sistematización de experiencias socio-económicas y productivas desarrolladas en la triple frontera (Brasil,

Colombia y Perú) se intentó construir una serie de recomendaciones que permitan en el presente o a futuro revertir la situación de “fracaso”.



RECOMENDACIONES

Recomendación No. 1: Contexto

La primera recomendación que debe tener en cuenta todo proyecto ya sea socio-económico productivo o de investigación, es tener en cuenta el contexto donde se desarrolla.

Son muchos los proyectos de desarrollo que no tienen en cuenta el contexto cultural, en este caso especialmente las formas cómo los pueblos amazónicos han practicado tradicionalmente los sistemas de producción alimentaria. Ante esto, normalmente se presentan tensiones o conflictos entre las prácticas productivas convencionales promovidas por los proyectos y las prácticas productivas tradicionales, que muchos de los pueblos indígenas particularmente luchan por conservar. Todo ello, naturalmente, se convierte en una limitante para el “desarrollo” de los proyectos y para continuidad de las actividades e impactos de estos. Reconocer la complejidad del contexto y lo que implica permitirá lograr lo esperado.

Recomendación No. 2: Territorio

La lectura del territorio desde la perspectiva de los estándares de vida del mundo moderno, plantean nuevos retos “urgentes” por alcanzar. La realidad social y económica de la Amazonia vista desde el “paradigma” de modernidad ha impulsado el avance de nuevas propuestas socio-económicas productivas con actitud “redentoras”. En ese sentido, las propuestas que se han impulsado, suponen un conflicto economía - cultura, dado sus características como la especialización productiva; además, del contagiado deseo por parte de los pobladores hacia el mundo moderno ha llevado a la pérdida de prácticas tradicionales como las mingas comunitarias, transformación de las creencias espirituales, la fragilidad de la organización social, pérdida del sentido de pertenencia por lo propio y lo comunitario, en otras palabras, se debe evitar a toda costa el resquebrajamiento de la identidad cultural en sus diferentes manifestaciones.

Recomendación No. 3: Diálogo

Para llevar a cabo un proyecto en una realidad compleja como es la Amazonía, debe existir un proceso de inserción y diálogo horizontal con enfoque territorial, multi-actor y multidimensional.

El diálogo horizontal significa tener la capacidad para aprender del otro, poder deliberar y tomar decisiones juntos, propiciando la participación, no por cumplir un simple formalismo, sino una en la que se reconozca a los “beneficiarios” como sujetos políticos con deberes, pero también con derechos para decidir sobre su vida.

Es importante tener en cuenta también que, el diálogo no se debe limitar institución – “beneficiario”, por el contrario, comprender esa dinámica compleja de las comunidades y del territorio, implica propiciar un diálogo que se debe expandir con otros actores presentes en él.

Para comprender la dinámica del territorio implica interactuar con las culturas presentes, participar

en la vida cotidiana de las personas, compartir sus espacios, participar en procesos locales, acompañar las prácticas productivas y los medios de los que se sustentan.

El proceso de comprensión y lectura estratégica del territorio, entre otros elementos, nos permitirá entender que la Amazonia es un territorio pluricultural y diverso. Por lo tanto, es necesario que, en las agendas de las instituciones se implemente el enfoque de interculturalidad, orientado a replantear las estrategias de intervención con los grupos sociales históricamente excluidos.



Recomendación No. 4: Conocimientos Propios

Los proyectos se deberían construir a partir del rescate y la valoración de los conocimientos tradicionales, esto no significa que las personas no tengan derecho de adquirir nuevos conocimientos, significa valorar lo que ellos tienen, y de la necesidad de construir un diálogo horizontal entre el saber-hacer de la gente y las tecnologías promovidas a través de los proyectos.

Lo alternativo no debe limitarse a lo productivo, los proyectos que tienen un fuerte enfoque en lo económico deben fortalecer los mercados locales y regionales. Y si es necesario buscar alternativas a mercados globalizados. Aquí hay un gran reto en fortalecer la relación entre lo rural y lo urbano bajo los principios del comercio justo, y más aún cuando la “modernidad” está creando nuevos patrones culturales de consumo de alimentos.

Recomendación No. 5: Verdaderas “Necesidades”

Es pertinente hacer un ejercicio de identificación de las “necesidades” y problemáticas de la población, pues se identificó que la mayoría de las experiencias han sido iniciativas de agentes externos y no propiamente de los “beneficiarios”. Algunas de estas propuestas han planteado objetivos de desarrollo, sin tener en cuenta o sin que signifiquen una solución efectiva a las problemáticas y/o necesidades reales de la población. Dos razones de esta carencia se deben a que, durante el proceso de diseño y formulación de los proyectos, normalmente no se involucra a la población “beneficiaria”; y en la mayoría de los casos no hay un proceso de inserción del equipo que formula y ejecuta el proyecto en la dinámica del mundo amazónico, de tal manera que permita comprender la lógica intrínseca de la vida de la población a la que se busca “beneficiar”.

Recomendación No. 6: Involucrar Familia y Comunidad

Generalmente los proyectos se direccionan y se relacionan directamente con uno de los miembros de la familia; sin embargo, las experiencias que han tenido resultados más duraderos son aquellas que involucran a la familia en su conjunto y a las comunidades, reconociendo y valorando a sus distintos miembros y el rol de cada uno de ellos en las actividades cotidianas y de tipo social. Entrar a la familia y en las comunidades es reconocer su dinámica interna, es entender que lo económico productivo y la familia o la comunidad son unidades indivisibles. Por lo tanto, es importante que en el marco de las propuestas se realice un acompañamiento psicosocial que permita fortalecer lazos rotos, la confianza, los valores, sus derechos y deberes, la importancia de cada uno de los roles, reconocer el papel de la mujer, el hombre, la niñez, la juventud, los ancianos o sabedores, y que las decisiones que se tomen sean producto del diálogo y la interacción de sus miembros.

Recomendación No. 7: Fluida Comunicación

Hemos constatado que, aunque hay casos en que sí se logran socializar las intenciones reales del proyecto, muchas veces el mensaje no llega al “beneficiario” con la claridad y efectividad que la institución espera. El uso de lenguajes ajenos a la población “beneficiaria”, generalmente técnicos, conlleva a que no se comprenda el mensaje y/o se malinterprete las intenciones del proyecto.

También ocurre que cuando no hay una buena comunicación clara y efectiva, principalmente desde el equipo institucional hacia los “beneficiarios”, se crean imaginarios que en muchas ocasiones no son acordes con las intenciones, limitaciones y proyecciones reales de los proyectos, ocasionando una pérdida de credibilidad de los beneficiarios hacia este tipo de procesos debido a que no cumplen sus expectativas.



Recomendación No. 8: No Crearse Falsas Expectativas

En una de las experiencias sistematizadas, uno de los ingenieros encargados de promover el proyecto en uno de los encuentros iniciales para la selección de los “beneficiarios” les expresó que el proyecto les iba a dar incentivos económicos; sin embargo, la promesa nunca se cumplió, lo que desencadenó en una serie de críticas de los “beneficiarios” hacia el proyecto, desánimo y pérdida de confianza hacia la institución.

Aunque el proyecto ofrecía donaciones materiales como herramientas, insumos, visitas a experiencias en otras regiones, y en especial prometía ingresos económicos para las familias a través de la venta del producto, esto no fue una motivación suficiente para que algunos de los “beneficiarios” se interesaran por vincularse al proyecto.

Recomendación No. 9: No Crear Dependencia

No es recomendable para ningún proyecto generar dependencias desde la institucionalidad hacia los “beneficiarios”. Puesto que en el momento en que la institución se retira, desaparece la figura dominante que motiva, gestiona, dinamiza, coordina y organiza eventos, reuniones, talleres y capacitaciones; ante este suceso, el beneficiario pierde interés por el proceso y, a pesar de haber desarrollado las actividades del proyecto, no se ha empoderado de su contenido (Gasché & Vela, 2012a), dejando a un lado las actividades productivas e inclusive los espacios organizativos impulsados durante la iniciativa.



Recomendación No. 10: Tener Información Suficiente

En una de las experiencias se presentó que algunos “beneficiarios” por la cultura paternalista, además de esperar recibir donaciones durante el desarrollo del proyecto, esperaban recibir dinero, así como las autoridades indígenas, quienes, en la mayoría de los casos, apelan para que las instituciones les asigne la administración del recurso económico de los proyectos. Sin embargo, ante la negativa por parte de la institución en muchas comunidades se crearon cadenas de murmuraciones, críticas y desinformación hacia el proyecto.

Lo anterior tuvo efectos lesivos, en algunas comunidades fragmentaron los procesos llevando a generar desánimo en algunas personas que estaban vinculadas a la experiencia, a tal punto en que algunas de éstas se retiraron del proceso. Por tanto, se debe tener un efectivo proceso de comunicación interna para lograr los objetivos del proyecto.

Recomendación No. 11: Articulación Interinstitucional

Se hace necesario adquirir un verdadero compromiso de trabajar conjuntamente entre las instituciones ejecutoras de los proyectos, pues desde nuestra perspectiva, el panorama en cuanto a la articulación interinstitucional en el marco de los proyectos productivos no parece ser muy alentador, aunque algunas instituciones han hecho esfuerzos para articular acciones, éstas normalmente no perduran y se limitan al desarrollo temporal de los proyectos.

Algunas instituciones en el marco de los proyectos han logrado gestionar espacios de encuentro como mesas interinstitucionales, otras han logrado incidir en las decisiones del gobierno local de turno consiguiendo el apoyo, por ejemplo, en la búsqueda de estrategias de comercialización, formalización de los productores “beneficiarios”, apoyo en asesoría técnica, apoyo logístico, entre otras. Aunque lograr la articulación interinstitucional no parece ser una tarea fácil, los logros e

impactos de los proyectos productivos de instituciones que han tejido acciones concretas (aunque sean temporales) permite entender su importante significado que se refleja naturalmente en los resultados.

El poder de la articulación interinstitucional es tan significativo que, algunas instituciones o comunidades desde sus experiencias han hecho esfuerzos importantes pensando que a través de esta estrategia es posible dar continuidad a las acciones de los proyectos.

Recomendación No. 12: Trabajo Multi - Actor

Una de las experiencias sistematizadas desarrolla una estrategia metodológica que permite la participación e interacción entre distintos actores: comunidades indígenas, mestizos, instituciones de Iglesia, instituciones públicas y organizaciones privadas. Lo anterior hace que se genere un espacio en el que se invita a reflexionar y a construir desde el pensar y el sentir, y desde el respeto por las diferencias. Este proceso se da en torno a diversos aspectos como lo productivo, la salud, el cuidado de los niños y la organización social, desde el plano personal, familiar, y comunitario.

Este abordaje permite comprender la importancia de trabajar con el enfoque intercultural, así como con principios basados en la diversidad, el conocimiento tradicional, el intercambio de saberes y experiencias, la valoración de la espiritualidad construida a partir de los recursos de la cultura, siendo la gente el centro del enfoque metodológico.



Recomendación No. 13: Capacidades Instaladas

Por el enfoque e intenciones de los proyectos es necesario desarrollar nuevas capacidades que permitan a las personas ser protagonistas de su propio desarrollo, para esto es necesario ir más allá de lo técnico-productivo y avanzar en el desarrollo de capacidades psicosociales, de sentido e identidad y político-sociales (ver Comparte, 2015). Sin embargo, hemos visto que algunos proyectos no logran dejar instaladas este tipo de capacidades en la gente, de las cuales depende en gran parte la continuidad de la experiencia al momento en que termine la intervención.

“De la capacidad para que un proceso de desarrollo quede en manos de la gente, depende, en última instancia, la sostenibilidad de un proyecto. Si no se desarrolla el sentido de pertenencia, ni del protagonismo local, todo esfuerzo quedará en el vacío” (Rodríguez & Hesse, 2000, p. 109).

Recomendación No. 14: Metodologías Dinámicas

Para que las temáticas a abordar logren tener un impacto en la población objetivo se deben usar metodologías dinámicas y prácticas que ayuden a las personas a apropiarse del conocimiento. Aunque algunas veces las capacitaciones se dan de forma práctica a partir de metodologías como las Escuelas de Campo – ECAs, productor a productor, entre otras; no obstante, en otras ocasiones éstas se dictan de manera teórica, aun siendo capacitaciones en aspectos técnico-productivos y de transformación de materia prima. Por las costumbres y estilo de vida de las personas, estas formas de enseñanza no siempre son las más adecuadas para desarrollar capacidades en los “beneficiarios”.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que estas son unas de las razones por las cuales muchas veces la participación en este tipo de espacios es de algunos pocos, y aquellos que participan, lo hacen por requerimiento de la institución, más no

necesariamente por interés real. Consideramos que, en este punto, las instituciones tienen un gran desafío para reinventar sus formas y espacios de enseñanza en función de las formas tradicionales de aprendizaje, y de los tiempos y ritmos de trabajo local.

Recomendación No 15: Acompañamiento Psicosocial

No basta con un acompañamiento en la dimensión técnico-productiva, también es necesario hacer un acompañamiento psicosocial y entender su importancia para el desarrollo de capacidades en la gente. Hemos constatado que en algunos procesos de intervención normalmente no hay un acercamiento dedicado a las familias o las comunidades en el marco de los planes de vida y a sus dinámicas internas, ni a facilitar el fortalecimiento de las relaciones entre sus miembros.



CONCLUSIONES

- No hay proyectos totalmente exitosos, ni totalmente fracasados, así como para algunas personas es un éxito por los beneficios que han recibido durante la intervención de la institución, para otros es un fracaso en el sentido que han terminado abandonadas las actividades promovidas y las infraestructuras, así como también se ha perdido la confianza por parte de los “beneficiarios” hacia este tipo de proyectos y hacia las instituciones que los promueven.
- Son diversos los factores que inciden en el éxito o fracaso de los proyectos socioeconómico- productivos. Hay factores que van desde la identificación de necesidades, las formas de acercamiento a la población, la concepción de desarrollo, el desarrollo de capacidades, los modelos y metodologías de enseñanza empleados, la promoción de prácticas productivas o tecnologías, la organización social y gobernanza, hasta la naturaleza del mismo contexto amazónico.
- Finalmente, consideramos que un paso importante en la búsqueda de propuestas sostenibles y alternativas es la autocrítica de nuestras propias prácticas, lo que acompañado con el compartir de aprendizajes será de mucha utilidad, no solo para las intervenciones actuales, sino también para las intervenciones futuras, nuestras y de otras instituciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, L. E. (2016). “Los indicadores de bienestar humano: propuesta para el monitoreo de los modelos de vida y territorios de los pueblos indígenas. Amazonia colombiana”, SINCHI, Leticia, Amazonas.
- Acosta, L. E; Pérez, M. N; Juragaro, L. A; Nonokudo, H; Sánchez, G.,... Neikase, S. (2011). La chagra en La Chorrera: más que una producción de subsistencia, es una fuente de comunicación y alimento físico y espiritual, de los Hijos del tabaco, la coca y la yuca dulce. Los retos de las nuevas generaciones para las prácticas culturales y los saberes tradicionales asociados a la biodiversidad. Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, SINCHI. Asociación Zonal Indígena de Cabildos y Autoridades Tradicionales de La Chorrera – AZICATCH. 136 p.
- Comparte. (2015). El desarrollo de capacidades como estrategia de cambio. Una experiencia colectiva de búsqueda de alternativas. ALBOAN.
- FAO (2004). Guía metodológica de sistematización. FAO-PESA. Recuperado de <http://www.fao.org/docs/eims/upload/190561/guia-met.pdf>
- FUCAI (2017). Comunidades indígenas de abundancia. Bogotá, Colombia: Kimpres
- Gasché, J. (2004). Crítica de proyectos y proyectos Críticos de Desarrollo. Una Reflexión latinoamericana con énfasis en la Amazonia. Iquitos: Instituto de Investigaciones de la Amazonia peruana – IIAP.
- Gasché, J. (2008). ¿Para qué sirve el concepto de sociedad bosquesina? (IIAP, Ed.) Folia Amazónica, 1(2), 81-88.
- Gasché, J. & Vela, N. (2012a). Sociedad bosquesina. Tomo I. Ensayo de antropología rural

amazónica, acompañado de una crítica y propuesta alternativa de proyectos de desarrollo. Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana – IIAP: Iquitos, Perú.

- Gasché, J. & Vela, N. (2012b). Sociedad Bosquesina. Tomo II. ¿Qué significa para los bosquesinos “autonomía”, “libertad”, “autoridad” y “democracia”? Instituto de Investigaciones de la Amazonia Peruana – IIAP: Iquitos, Perú.
- Jara, O. (1998). Guía para la Sistematización de Experiencias. Biblioteca electrónica sobre Sistematización de Experiencias. Recuperado de: www.cepalforja.org/sistematizacion.
- Jara, O. (2011). Orientaciones teórico prácticas para la sistematización de experiencias. Recuperado de <http://centroderecursos.alboan.org/ebooks>.
- Jaramillo, M. I. (2004). La importancia del acompañamiento psicosocial para la recupera-

ción de las personas en situación de desplazamiento. CHF Internacional.

- Nieto, J. V. (2010). Proyectos de desarrollo para mujeres en la comunidad indígena del once: un análisis desde la convivencia y la diferencia. *Mundo amazónico*, 1, 161-182. doi: 10.5113/ma.1.10357.
- OMS (2017). Enfermedades diarreicas. Recuperado de <http://www.who.int/>
- Rodríguez, R. & Hesse, M. (2000). Al andar se hace camino. Guía metodológica para desencadenar procesos autogestionarios alrededor de experiencias agroecológicas. Bogotá, Colombia: Kimpres.
- Rosset, P. & Martínez, M. (septiembre 2013). Rural Social Movements and Diálogo de Saberes: Territories, Food Sovereignty, and Agroecology. *Food Sovereignty: A Critical Dialogue*. International Conference Yale University. *The Journal of Peasant Studies*.

- Tapella, E. (2007). ¿Por qué fracasan los proyectos? la importancia de la evaluación ex ante en el ciclo de vida de los proyectos. Instituto de Investigaciones Socioeconómicas. Universidad Nacional de San Juan, Argentina. Recuperado de: <http://www.petas.com.ar/>
- Toledo, V. & Barrera, N. (2008). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Barcelona, España: Icaria.
- Uribe, G. (2010). Un proceso de fe y vida. Sistematización de la experiencia de trabajo del equipo de pastoral en la vicaría del sur, Caquetá (2003 - 2008). Vicaría del Sur: Morelia, Caquetá.
- Vieco, J. J. (2010). Planes de desarrollo y planes de vida ¿diálogo de saberes? Mundo amazónico, 1, 135-160. doi: 10.5113/ma.1.9918
- VISUR (2016). Finca Amazónica. Una experiencia de vida en el sur de Caquetá, Colombia. Sistematización colectiva. Vicaría del Sur: Morelia, Colombia.
- Zutter, P. (2004). Diez claves de éxito para el desarrollo rural. Basado en las experiencias de los proyectos Feas, Marenass, Corredor y Sierra sur. Lima, Perú: Editorial Horizonte.



Servicio Jesuita Panamazonico - SJPAM de la CPAL
Calle 10 No. 5-14 Barrio San Martín, LETICIA - Colombia